

Mi Perro se marea

A todos los propietarios de perros nos gusta disfrutar de su compañía, en casa y por supuesto en el exterior donde compartimos paseos y juegos.

Con el buen tiempo nuestra intención de realizar estas actividades aumenta, salidas al campo, visitas a lugares de interés, excursiones, reuniones familiares, con amigos.....y en ocasiones estas salidas al exterior implican la necesidad de realizar trayectos en algún tipo de vehículo, normalmente el coche de la familia y en estas situaciones suele surgir uno de los inconvenientes habituales: Los mareos.

Estos suelen venir acompañados de sus consecuencias fisiológicas en forma de vómitos en la mayoría de ocasiones y malestar general en cada ocasión, junto con las consecuencias comportamentales asociadas: el rechazo de nuestro perro a subirse al coche cuando reconoce la situación y anticipa las consecuencias.

La consecuencia de esta situación en bastantes ocasiones es la reducción de salidas al exterior, el aumento de separaciones, ya que se considera oportuno dejar al perro en casa para evitar la incomodidad provocada por los mareos durante la salida. Hasta un 47% de los propietarios reconoce que han reducido sus salidas debido al mareo.* O en otros casos el aumento del problema cuando insistimos en llevarnos al perro sin atender a la necesidad de tratar el problema con antelación. En este último caso habitualmente surgen problemas conductuales debido a la sensibilización del animal cuando al reconocer la situación comienza a generar angustia y ansiedad. Curiosamente, a pesar de la influencia que estos episodios tienen en los hábitos entre propietarios y mascotas muchos propietarios nunca consultan a su veterinario o educador acerca de este tema.

¿Qué causa el mareo?

El mareo por el movimiento es un trastorno funcional que se presenta por el movimiento repetitivo angular, lineal o vertical, y se caracteriza por varios síntomas, en especial náuseas y vómitos.

La combinación del movimiento junto a niveles de estrés y ansiedad incontrolados puede provocar la aparición de las náuseas y los vómitos.

Una excesiva estimulación del aparato vestibular, provocada por el movimiento, provoca el envío de impulsos nerviosos hacia el cerebro, que activan el centro que regula el vómito, ubicado en el bulbo raquídeo.

Esta sensación desaparece lentamente cuando cesa el movimiento y se autorregula la actividad del sistema nervioso.

¿Cuándo aparece el mareo?

La sensación de mareo puede afectar a todo tipo de individuos, aunque habitualmente son los cachorros y perros jóvenes los más afectados. Un 75% de los perros sufre su primer mareo en la etapa de cachorro*.

Es un problema común, que suele empeorar cuando no se afronta el problema y no se da inicio al tratamiento adecuado.

En perros con un historial previo de mareos la simple exposición al vehículo provoca la aparición de los síntomas de angustia y estrés, conductas de evitación hacia los intentos del propietario de aproximarse al coche, jadeos, llantos o hipersalivación.

Este estado emocional predispone al organismo y favorece la activación de los procesos que dan origen al mareo.

Señales

Es evidente que si nuestro perro ha vomitado durante el viaje, el mareo es una de las causas más probables. Parece evidente que si eso ha sucedido hemos conseguido que nuestro perro se maree.

Pero si nuestra intención es evitar que suceda debemos prestar atención a ciertas señales que nuestra

mascota nos envía y que nos proporcionan información acerca de su estado.

- Inquietud. Si observamos que nuestra mascota se muestra inquieta es posible que se deba al malestar provocado por el mareo.
- Temblor.
- Jadeos, hiperventilación, como consecuencia del aumento de la frecuencia cardíaca y temperatura corporal.
- Hipersalivación. Como consecuencia del estrés acumulado.
- Lamerse los labios. Si la frecuencia de este comportamiento es superior a la habitual, seguramente provocado por el estrés.

Si nuestra mascota muestra algunas o todas estas señales seguramente se encuentra bajo los efectos del mareo y el vómito no tardará en aparecer.

Dentro de un programa de habituación a los desplazamientos en el coche, nunca se debería exponer a nuestro perro a esta situación.

Como evitar los mareos de mi perro.

La manera de afrontar esta situación depende de varios factores que se deben tener en cuenta.

Si nuestra mascota es un cachorro o un perro sin experiencias previas en cuanto a desplazamiento en un vehículo, debemos ser conscientes de la posibilidad de aparición de este fenómeno y anticipar el aprendizaje mediante la acumulación de episodios de muy breve duración, en los cuales no aparezca la posibilidad de la activación fisiológica.

En primer lugar es conveniente permitir que nuestra mascota reconozca el lugar, dejarle conocer el espacio donde deberá acomodarse durante los desplazamientos. Esto es tan sencillo como aprovechar los paseos habituales de cada día para durante unos breves minutos darle a conocer el vehículo, dejarle que lo huela e introducirlo en el aprendizaje de lo que será su relación con ese contexto en concreto. En este sentido es muy importante condicionar su conducta, enseñarle cual será su lugar y habituarlo a permanecer tranquilo y relajado.

Tras varias experiencias y una vez conocido el lugar podemos aumentar la información que proporcionamos poniendo el motor en marcha y habituando a nuestro perro a las vibraciones provocadas por el movimiento del motor para más adelante exponerlo al movimiento del vehículo. Es decir, podemos subir al perrito a nuestro vehículo y realizar muy cortos desplazamientos que se alargarán en sesiones posteriores para facilitar su habituación al movimiento dentro del vehículo, siempre en espacios de tiempo tolerables para nuestro perro.

Estos desplazamientos pueden ser asociados a consecuencias positivas para el perro con la intención de condicionar el estímulo (vehículo) a las consecuencias y favorecer el desarrollo de una respuesta emocional positiva frente al estímulo.

Lo más sencillo y práctico suele ser utilizar el destino como reforzador. Mediante la experiencia “convencemos” a nuestro perro de que el vehículo es la forma de llegar a un lugar donde ocurren eventos agradables. Si a nuestro perro le gusta ir al parque podemos utilizar el coche para llegar hasta el parque y por el contrario evitaremos el uso del vehículo para llegar a lugares donde los acontecimientos no sean agradables para la mascota.

Si realizamos el proceso de habituación de forma controlada reduciremos la probabilidad de aparición de los mareos, aunque quizás no totalmente.

Es posible que en el futuro aparezcan mareos dependiendo de muchos factores (distancia, temperatura, trayecto, ingesta, etc). En este caso el trabajo previo puede favorecer la aparición de un fenómeno de inhibición condicionada que evite la asociación entre el mareo y el vehículo, lo cual reduce la posibilidad de conductas de evitación frente al estímulo.

Si por diferentes motivos debemos romper el proceso de habituación realizando un desplazamiento más largo de lo habitual hemos de tener en cuenta una serie de consejos que pueden ayudar a nuestra mascota y evitar el tan indeseado mareo.

– *Atención veterinaria.*

Existen en el mercado una serie de productos que pueden ayudar a prevenir la aparición del mareo. Tiempo atrás era habitual proporcionar sedantes o tranquilizantes, aunque su uso tenía ciertas contraindicaciones (hipotensión) y no son prácticos ya que solo incapacitan al perro a realizar conductas de evitación, no tratan directamente el problema y no tienen efectos sobre la memoria por lo cual siguen apareciendo respuestas de estrés en episodios posteriores.

Actualmente hay en el mercado fármacos bajo prescripción veterinaria que actúan sobre la activación del vómito y no tienen efectos secundarios. (*)

– *Antes de viajar*

Evite las comidas previas a los desplazamientos.

Limite la ingesta de agua.

Mantenga las rutinas habituales de su perro. Los cambios pueden afectar a la estabilidad emocional de su perro afectando a su comportamiento.

– *Durante el trayecto.*

Conduzca con suavidad, evite los cambios bruscos de dirección.

Proporcione a su perro la ventilación suficiente. Si tiene el aire acondicionado conectado mantenga una temperatura estable. En caso de no utilizar el aire acondicionado permita la entrada de aire fresco a través de las ventanillas.

Evite la presencia de olores excesivamente intensos como el tabaco o los ambientadores.

Realice paradas frecuentes, adaptadas a las necesidades de su perro. Facilite agua fresca y permita a su mascota hacer un paseo o correr un poco.

Dele algo de tiempo, quizás necesite hacer sus necesidades.

En los casos en los cuales nuestra mascota ya presenta un historial de mareos asociado a los desplazamientos en el coche seguramente con encontramos con un animal que muestra un manifiesto rechazo a cualquier intento de aproximación al vehículo. Si conseguimos hacerlo subir (inundación) muy probablemente comenzará a babear y a mostrar síntomas de inquietud y ansiedad. Independientemente de la duración del trayecto y de sus consecuencias nuestro perro continuará mostrando estas señales y repitiendo su comportamiento en cada ocasión en la cual nos aproximemos al vehículo.

Estos casos requieren de la realización de un proceso de desensibilización y contracondicionamiento. Estos procesos de aprendizaje tienen como objetivo cambiar la percepción que el animal tiene del estímulo (coche). Suelen ser procesos más o menos largos, delicados y que requieren de la comprensión del propietario para conseguir resultados satisfactorios.

Antes de iniciar un desplazamiento en coche con nuestra mascota debemos recordar que la DGT obliga al conductor de un vehículo a mantener la obligada colocación de los animales transportados para que no haya interferencias entre el conductor y cualquiera de ellos.

Un perro inquieto durante un desplazamiento puede provocar la distracción del conductor. Por su seguridad y la de los pasajeros aconsejamos el uso del transportin durante los desplazamientos en coche o en su defecto el uso de barreras de separación.

Es del todo aconsejable, por su seguridad y la del resto de ocupantes del vehículo, que aprenda a utilizar los transportines de viaje ya que proporcionan un espacio seguro y tranquilo para la mascota evitando o en su defecto reduciendo las consecuencias que pueden acontecer en caso de frenazos

bruscos, cambios de dirección inesperados, acelerones o la aparición de conductas indeseadas debido a la estimulación procedente del exterior del vehículo.

*Estudio realizado en la UE en febrero de 2008 por Harris Interactive.

[\(*\)Cerenia®](#) (citrate de maropitant tabletas) se trata del primer producto **no-sedativo** que se administra en perros como una única dosis oral (8mg/Kg.) al menos **una hora antes del viaje** y continúa impidiendo el mareo durante al menos 12 horas. Los estudios efectuados demuestran que **Cerenia®** previene el vómito en más del 93% de los perros y gatos. De igual modo, se ha podido demostrar la seguridad y buena tolerancia de **Cerenia®** en la clínica canina.